

Miasma nº6
(fanzine de literatura de Terror, Fantasía y Ciencia Ficción)

Varios autores

miasma@miasma.info

(<http://telefonica.net/web2/miasmacat/Untitled-1.htm>)

(76 págs. 2,50 €)

Mayo 2007

Pily B.

Bien, un mes más, me *descuelgo* con el avance del nuevo número de **Miasma**, aunque éste date del mes de Mayo; ya sabéis, **Miasma** es uno de los pocos fanzines que aún sigue R que R dándole al panorama del terror, de la fantasía, y de la ciencia ficción, un poquito más de alimento en papel.

Y este número seis, desde luego cuenta con colaboraciones de lujo. El primer ejemplo es el caso de Tobías Grumm, autor de (lo que por ahora es trilogía) La Tierra del Dragón. Asimismo, recibe el apoyo del cada vez más omnipresente ilustrador Manuel Calderón. Pero hay muchos más autores, algunos con más renombre, eso es cierto, como es el caso de José Carlos Canalda, y otros con menos, también es verdad, pero todos ellos, seguro, con las mismas ganas de transmitir aquellas ideas que les inquietan y haciéndonos partícipes, imagino, de su género preferido. Por lo tanto, todos grandes y todos iguales.

Pero ya que estamos, volvamos casi al principio y partamos de él con el primer relato. Éste, corre a cargo precisamente de Tobías Grumm; "**Chalala**", nos relata la historia (puede que en parte ficticia) que tiene lugar allá por el siglo dieciocho en la isla de La Española. Dicha narración, transcurre en los campos de plantación de café y azúcar, y es allí donde, su protagonista, a pesar de venir de familia noble, se ve obligado a trabajar y por tanto a ser tratado como un esclavo. (ES un esclavo).

Chalala, el personaje principal, precisamente por circunstancias de la vida (su corazón le es arrebatado repentinamente por la prometida del jefe blanco), nos muestra una historia sobre racismo, pobreza, amor descontrolado, obsesiones, sexo, vudú, y por supuesto desgracia.

Tobías Grumm, sorprende por su naturalidad buceando dentro de la piel del personaje de color. **“Chalala”**, al mismo tiempo, nos hace caer en la cuenta de lo dura que es la vida de aquellos que trabajan en el campo, a golpe de látigo (si me apuráis). Al mismo tiempo, participamos del desquiciamiento por una mujer que no está, ni mucho menos, al alcance de Chalala (y por extensión tampoco del nuestro, ingenuos lectores); también del horror que puede traer algo que no es natural, y es que esta historia, además de amor, nos traslada terror, y lo hace de una manera genuina. Sin lugar a dudas, **“Chalala”** es el plato fuerte de este número 6.

Y tras un autor que ya ha colaborado alguna que otra vez en esta web, llega la historia de otro que también lo hace; Miguel Ángel López Muñoz. Éste, tiene el gusto de presentarnos una historia de ciencia ficción, cómo no. **“El cable”**, a pesar de no ser de esas narraciones que quitan el hipo, desde luego sí nos traslada a una situación imprevista y original, dado lo absurdo de la ubicación inicial de sus protagonistas. En ella, ahonda en poco espacio (de páginas) en el sufrimiento, en la inseguridad, y en el derrotismo, de manera amena; cuando uno lee **“El cable”**, desea que todo acabe cuanto antes, exactamente igual que aquellos que habitan dicho relato.

Y, vaya, a pesar de no tener un final del todo original, desde luego Miguel Ángel sí sabe cómo captar nuestra atención y retenerla hasta ese mismo final.

“Pura física”, de Carlos de la Cruz, también navega a través de la ciencia ficción más pura. Ésta se desarrolla a bordo de una nave; en manos de un futuro experimento, a lo largo de un largo viaje, y sobre las espaldas de esos dos investigadores que viajan en las entrañas de la avanzada nave. **“Pura física”**, desde luego empieza dando muy buenas expectativas al lector, pero según avanza, al menos a mí, se me termina enredando un poco más de lo esperado (y/o deseado), transmitiéndome esa sensación de que tal vez su autor se haya extendido un poco más de lo debido.

Desde luego se trata de una historia entretenida y de las que a mí me gusta leer; Hibernaciones, descubrimientos, conspiraciones, el espacio... pero en última instancia, se me queda demasiado larga y explicativa.

“Aquí yace Arcadio Buenaventura”, de Miguel Ángel Julià, es una historia de misterio que, aunque no es del todo desconocida (de hecho trata sobre un objeto ya utilizado en un relato anterior por otro autor, en este mismo fanzine), sí resulta

encantadoramente surrealista y sobrenatural. ¿Una pista? Dos hermanos, rivalidades, una herencia...

Un placer leerla aunque, insisto, no sea del todo original.

José María Tramparillas, pone un pequeñísimo toque de humor bastante sarcástico, y en pocos momentos, eso es, con su relato "**El mazo**". En él, nos habla de una herencia y de aquello que siente el heredero hacia su progenitor; tanto en vida, como ahora, habitando el padre el más allá. También, somos testigos de cómo la ¿locura?, se termina apoderando de él, del desdichado protagonista, ¿o no es eso lo que sucede exactamente? Sea como fuere la vida no transcurre de un modo tranquilo, a pesar de lo que pudiéramos pensar en un primer momento, y asimismo, descubrimos que nadie es como parecía ser... Eso sí, en "**El mazo**", José María Tramparillas también echa mano de otro "utensilio" muy apto y utilizado en relatos de intriga, pero dado el nivel de la historia, la verdad, poco importa.

"**El mazo**", por si no ha quedado claro aún, es un relato de terror psicológico, que incluye, claro está, sorpresa final.

José Carlos Canalda es el penúltimo autor (también frecuente de esta web) en darnos a conocer su trabajo. Éste, lleva por título "**El paraíso perdido**" y, ciertamente, aterra. José Carlos Canalda, nos habla de un escritor, un prolífico autor de ficción que sufre un terrible accidente. A raíz de este, su mente se queda hecha papilla y lógicamente pierde esa capacidad creativa anterior. Canalda, nos lleva de la mano de un escritor que quiere y no puede, acercándonos a la vida de alguien derrotado; obligándonos a pensar, a los más o menos ilustrados, qué ocurriría si como en el caso del protagonista sucediera que...

Desde luego es terriblemente maravilloso.

La última historia titulada "**La charca**", es amena y *ritmosa*. Me explico; Antonio M. Arbonés, no sé si adrede o no, se empeña en que evoquemos en cierto modo de *La guerra de las salamandras*, de Karel Capek. Cierto, cierto, ambas historias no tienen mucho que ver, salvo, que la cosa va de criaturitas acuáticas. Por supuesto se trata de una historia de terror donde corre hasta el apuntador (como se suele decir); una aventura de principio a fin, que pone eso mismo, un fin entretenido y ameno a este número seis (como tiene que ser).

Eso sí, a pesar de ese final tan trepidante y oscuro, este sexto volumen (el primero con portada a color, lo que vuelve a ser un avance), teniendo en cuenta sobre todo los dos anteriores, tal vez resulte un poco más flojo. Aun así, siempre

merece la pena dejarse llevar por sus páginas; soñar o temer junto a sus autores, conocer más sangre fresca, y por supuesto despedirlo con ese sabor de boca que rebosa interés.

... Interés por ver qué nos llegará en el próximo número, claro está.